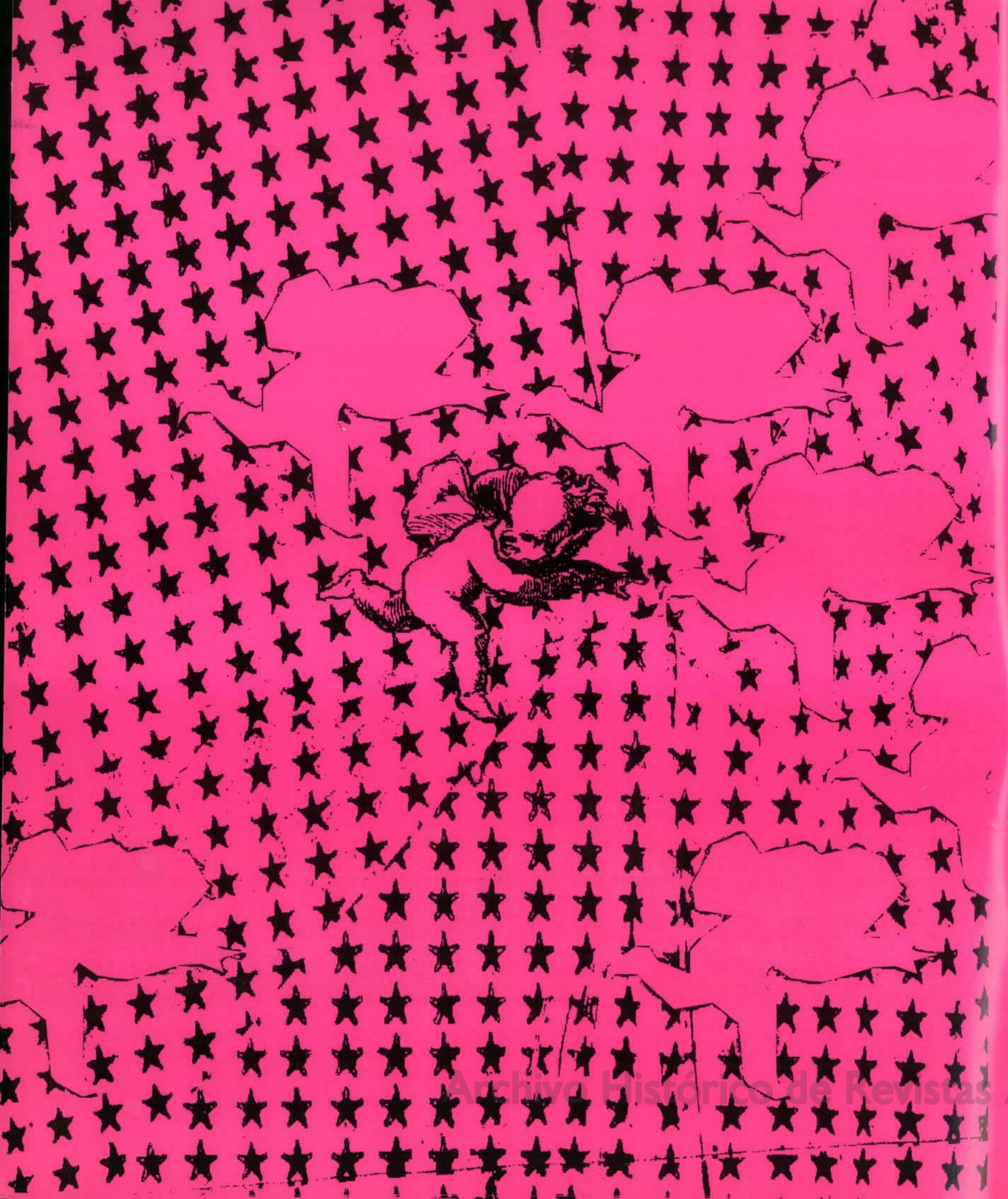


*nunca nunca quisiera irme a casa*



nº1  
septiembre / octubre 1997





DE KLIMT  
A D. LYNCH:  
L'AMOUR

El amor es lo asimilable a una garra o a su *chinoiserie* de escena: mano de Saturno sobre cuello de elevaciones ebúrneas. Y una mano-otra alunizada—sublunar del roce— que la acaricia para quitarla: Penélope del tapiz, desvaneciente en su ida y vuelta de un remoto del rechazo... aunque por irradiancia de la aproximación precipita su asma en voluptas... Voluptas del huso equívoco del rehusar, íntimamente punzada por alfilerazos de anémico ardor. ¿Es corporal ese apartar del intento o es desprendimiento actoral de incorpóreas de gestos? De esos planos-actuación de la presa se obtienen réditos de intensidad. Una entrega ingobernable hacia el punto suspensivo del final de inexistencias, de respiración dificultada. Por eso una garra en la órbita de Saturno: por asegurar la asfixia como el sostenido del letargo, por desvanecerse en el goce con esos encuadres del rechazo. *K*



por  
Carlos  
Elliff

DE  
KLIMT A  
ПАРОВОКОВ:  
UNAS  
НИНАС.

DE KLIMT A  
KLOSSOWSKY  
(Y A ROBERTÉ):  
LA DESNUDEZ

Veo a una niña rociada de detalles, de paisajes decorativos en un multicolor de planicies de pulverización. Iniciática del sondeo por la inhumanidad de la sobrenaturaleza que se trae en su pose, su posarse en el despiste. Cuerpo de coladores y rayadores por las posturas con el jugo cárdeno y la manzana, poco para tragar mucho para el enjugar de bocas y el envolvimiento palatino. Sensismo de basculares del paneo que conduce al deseo del develado como film cuasi-inmóvil, perpetuador de la heredad. Empalmo una niña a una lámina de oro: por sus correspondencias de perpetuo chicle del estiramiento hasta su desaparición en la ruta. —Mirá la luna— le dice Humbert Humbert. —Pensé que era una bolsa de plástico— le responde Lo. *K*

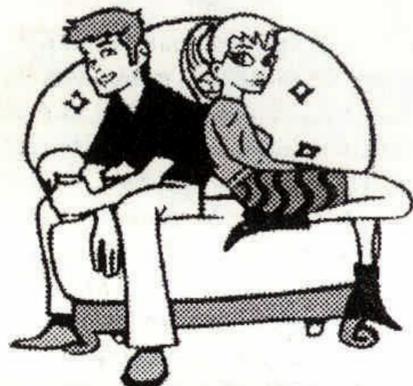
Dejar escapar los solos de unas porciones de carne, las miniaturas de muestras del apenas, para que el teopático enroscamiento a una materia mayor no se diluya. Y aún: por el apenas de una debilidad yaciente, por su envoltoria inacción a medio deshacer, la impavidez engañosa por el desmedido opuesto que el filtro de la atmósfera invoca. La desnudez suspendida entre la inacción y un paulatino fallecimiento (por embriaguez a medias): lino egipcio para revelar la penetración de la carne de esperas en los materiales, las desimplificadas inactividades de modulación del *treap* (cuando se torna un puro viaje por caída de la "ese" del *streak* forzoso o *blues*). Porque simultáneo a la inactual duración de semiholgura paradisiaca, un dislocado rondó de la mirada, adelantará a la desnudez como sobrerrelieve de las tensiones del fondo marró-rojo, desnudada por colosales resistencias de la materia, fatalidad de penumbras lenguadas y espesor de hipogeo. *K*

# Manuel

FOTOCOPIAS. APUNTES. TEXTOS.  
ORIGINALES PC. DUPLICACIONES

**PUÁN 406**

## ★ Velvet



local S10  
Galería Bond Street  
Santa Fe 1670

*nunca nunca  
gastaría mi dinero  
si no es en...*

## Culebra boutique



Local N° 26  
Galería Bond Street  
Av. Santa Fe 1670



Av. Pedro Goyena 1373 - Cap. Fed. tel.: 432-3592

## ECO GRAFICA

### Edita tu propio libro

PEQUEÑAS TIRADAS

Puán 219  
Cap. Fed. (1406)  
Tel.: 433-2593

## DANZA CONTEMPORANEA

AMENAS CLASES CON MISS  
MARÍA JOSÉ GOLDÍN

775-0054

*nunca nunca quisiera irme a casa. n°1 sep oct 97*

## personnel

DIRECCIÓN EDITORIAL  
& Gabriela Bejerman  
Gary Pimiento

ARTE  
Ezequiel Klopman

LITERATURA  
Carlos Elliff  
Romina Freschi  
Bárbara Belloc  
Manuel D'Onofrio  
Laura Las Heras  
Cecilia Pavón  
Sergio De Loof  
Pablo Pérez  
Gabriela Bejerman  
Ezequiel Romero

*Agradecemos a:*  
Cecilia Pavón  
Alfredo Visciglio  
Rafael Cippolini  
Mariahhh Onis  
Julio Diaco  
Nuestras Familias...

**Frenesíes varios a:**  
**bosanova@filo.uba.ar**  
**La Pampa 3638 (1430)**  
**687-8118**

## JARANARAMA

### OVAL

Maipú 979

Jueves 16 de octubre 21.30

*Perfumance  
Bailante  
8 Culinas  
Polvo espumante visual  
& Lady Bi*

Algunos de los lugares donde puede Usted conseguir N° son: Oval, Galería Bond Street, Balzac, Facultad de Filosofía y Letras (U.B.A.). Si desea suscribirse o informarse debe hacerlo por teléfono al 687-8118, donde lo atenderá personalmente Gary Pimiento.

## correo de lectores

Mi ventana de princesa  
observa la carretera.  
Desde allí,  
los hombres me saludan  
en sus trajes de Mazingher  
y en sus autobuses de  
felinos gordos  
que pueden sudar  
en Invierno  
hasta dibujar  
corazones  
en el vidrio.

Irma Morán

*"Gracias, amada Irma, por tu emotiva carta."  
la Redacción*

Hallada en la estación después del trompo la conductora jadeante sirvió su té y sus confituras. De escrituras antiguas empapeló el cuarto, ladeó la cabeza tres o cuatro veces en busca del equilibrio —era invierno y no había plantas que regar—. Si por lo menos la aturdiere una tormenta. La vajilla, impecable, lucía en los estantes y en la mesa; los árboles glaceados descontaban sus hojas esa mañana, tímidamente. Exasperada hasta el colmo por el silencio que no se atrevía a quebrar, instaló una máquina de escribir portátil ante del ventanal. Curiosas aves del bosque la visitaban de lejos, le ofrecían migas de vegetal, puntitos de sombra como letras de máquina. Unidos los labios a presión intentaba ser estación de tren de palabras en tropel mas ni un instante de granel parecía aguardarla en las vecindades de la prontitud.

Lastimaba su corazón así, pero era su deber sospechado e ignoto. No quería pensar en animales, como siempre hacía, no quería verterse en el cúmulo de luces y nieblas naturales que solían atraparla con lianas de placer. Un destino humano, un concierto verdadero era la seriedad impuesta que no arribaba. Por un momento, el atisbo de sí misma en esa casa enorme, de escaleras laterales en espiral, macetones de plantas de muerte suspendida y camas vacías le pareció el comienzo propicio. A pesar de negarse a lo vertiginoso, estaba apurada, en unos días llegarían los amigos, esos rasgos de lo conocido que repetían una y otra vez los puentes de la alegría al aburrimiento. Si hubiera nacido nadadora en vez de heredera... Debía atenerse a la comodidad, enjaularse en acolchados de plumetí. Esa ternura era un cielo demasiado adelantado. Su intento debía recrear siglos de pensamiento mercantil, la dulce edad de piedra era su prometida interior.

Esa noche la alcanzó un sueño claro: un alba enorme donde era la conserva en viaje oriental, pleno vals en la pradera de viento.

Por la hora se prepara el éxtasis del bosque. Deslizándose del lujo de la casa se interna en la fronda de albor. La pezuña del día la atrapa, recuerda de pronto la máquina de escribir intacta, ¿qué palabra igualaría esa pezuña luminosa que se clavaba a través del universo vers su carne?

El mediodía halla a la conductora trompo en el claro del bosque, dormida, tres días después. Vive porque se alimentó del aire. Los amigos se hospedaron hace

algunas horas, esperan su regreso con disimulada impaciencia.

Mientras tanto se abastecen de té "Camelias" perfumado con azúcar de frambuesas flambeadas. Confites y afeites los entretienen en conversaciones sinfín. Nada podría abrumarlos, no existen. La única que es se acerca por el camino de cálices frondosas, cubierta de espinas indañinas, heno, mamelones silvestres. Su camión ostenta recientes senderos de caracol, húmedos, lacios, róseos. Su circulación es, sin pies, por la cinta. Cuando entra en la casa, el vestido se le llena de frutos con que convida a los amigos, pero, ni una sola palabra. Como un viento mudo arrebató los sombreros de las visitas aleladas, todos quieren bailar con ella, hasta las mujeres. Es la única fiesta silenciosa. La conductora trompo se abre cual cofre para el oropel de esas palabras sin decir, pero no habrá momento mejor. Es el corazón de la sandía y se lo van a terminar tan pronto como los ojos permitan.

y el sábado...

El acto creador guardado en la heladera, quince años. Otra podía ser nena, ella no. Que se había escapado al bosque para encontrar la mansión familiar no desmerecía la sabiduría de lo otro irreversible ("la angustiada" placer, desconocer). La iguana del zaguán, la que la aconsejaba, enrojecía. Y esa cabellera fantástica, toda la espuma que en ti convierte. Es mi melena de niebla; en vez de champú, lavanda, jugo de naranja, frutillas "borbotén"... En el espejo de la cinta intervenían los reptil amante, Sierpe, Sierpe para pelambre. Por el viaje en crin me preveo aun más incherta, no dos horas en la librería, un sueño, mil —y siempre de noche—.

Un torrencial pequeño sorprendió a la pandilla s. XVIII en medio de la selva "bonsai". Licanta halló a Ofelia Fauna en una cantera de mármol-flor donde ambas perdieron todo. Primula anduvo sola, llevaba un sombrero con campanas de agua mientras el sol la cortejaba. Mil mariposas se estrellaban contra ella de celos y morían. Ese poder floral la vistió.

chonga dansk

el paladar negro de la hormiga atornillado a una mancha vacía. Las vacas se juntan para la clase de danza: representan este inolvidable atardecer a través de una bola de campamento. A la derecha el estadio mundial de confite, bergamota, berenjena que te regala el anillo machucado, polvo de rubí. ¡Inhálalo, merlín! El viento atraviesa la fiesta interminable, la fugaz ilusión de una estrella banana. Todos quieren venir en avión. Lloverán tales quince años, pero el regreso será el resto de la vida. Los dos coches se acercan a la conserjería sobre su pierna más hendidura látex, ocho filigranas y una marcha marchita para el rollo de alfombra revelado a todo color. La muchacha de los peinados de lana se hace diez trenzas, se corta la que iba a ser undécima, filtra los pelitos al azar en un medioevo metálico, y regala el resto de los moretones al querubín perdido de la tarde —abanderado cuyos escoltas tienen motor por corazón—. Se abraza el universo a la idea de un dibujito anillado, quintillizos con ravioles. La parlan-china es capaz de advertirlo todo y nos

proyectaría con su damajuana japonesa, muy poderosa. Ya envenenados podríamos cumplir aquellos viejos proyectos de juventud, ser adictos a la luna, dar paseos por el entretiempp de los parques hasta caer de frente contra la frugalidad de un bosque alhajado, su velludo vientre a punto de ser destrozado por una variación vomitiva de la flora local. Lo animado alerta a lo inanimado y se atrincheran en acción prosódica, van y tildan cuanto conejo de pus y caca con su varita de oro y fieltro "la fantasía manducará todo lo feo" y un sandwich de frutilla arriba desde las entrañas de los cuerpos celestes, abre los ojos, vacuna laguna chonga, yo y vos "abrimos" también. La caniche-chihuahua compra un peluche más, *one more night*, sigue tu estrella. Eh-pa, qué cuete como va. Y lo que baila.

Cuatro aspirinas en Dinamarca, la chiripiolka a rolete por tivú (Tv). A conseguirse los ojitos plásticos, los dientitos de bebé. Dando la

g.b.

Flora Polives

My lovers hang  
garlands round  
the pillars of  
my house, at night time they  
come with the flute players and  
the players of the harp, they woe  
me with apples and on the pavement of my courtyard they write  
my name in wine.

Wilde



en medio  
del mar, mi co-  
razón: una isla, y el  
golpe de las olas, rumor  
insistente: "quisiera verla ya" o  
"acortar camino". si mi reino volviera a  
ser mío, y si fuera un jardín, daría  
baño a mi halcón, reiría, en su sombra  
húmeda leería presagios: laudes a  
la música del agua que, como  
la de las esferas, es  
música encon-  
t r a d a .

*Tu juventud  
se renovará como  
el águila.*

*David,  
Salmos.*

pasé, a la  
deriva, largo tiem-  
po posada en la cara más  
suave de la hoja del tilo como  
un insecto negro, una larva, una  
mantis, un virus; la superficie del mar  
interminable era espejo opaco, medialuna de  
plata pulida, igual de mi desdicha: devolvía  
mi retrato, siempre el mismo en el agua  
nueva. el naufragio renovó mis ansias pero  
volvió mi cuerpo cruel. mi espíritu,  
supongo, me había abandona-  
do a la suerte, y tendría  
sus motivos.

(...)

el sexo de  
las plantas es se-  
creto, es una sospecha  
basada en el posible cortejo  
entre las hojas, la inclinación  
galante y mínima que da luz a una rama  
cuando otras ocultas en la sombra  
perfuman, la danza impúdica y remota  
del avellano y la madreSelva,  
rumores de semillas, bocas  
que se abren, flores  
confortadas.

sabemos que  
es costumbre dejar  
flores, decir una plegaria,  
evocar un recuerdo. todo lo  
contrario, vinieron los animales a ce-  
lebrar concilio guiados por un león amaril-  
lo y furioso como el desierto, como un profeta  
desoído, como la peste. me dió miedo y me  
escondí en el hueco de un árbol, y la madera  
me abrazó como una madre, y vi cómo bailaban  
mezcladas las especies, y sentí nostalgia del  
océano vacío que yo sola habitaba  
como una nada en la nada, sin  
ruidos ni colores, mono-  
tonía reina de  
mil brazos.

(...)

el dolor  
pasa suavemente  
como se refleja el cielo  
en los ojos del río si se es río o  
zorro o envenenada, pero no. sobre  
mi piel veo brotar flores, y soy paisaje,  
oveja blanca y oveja negra, prado donde  
pastar. me ha tocado la alegría de las  
margaritas, las mil catapultas,  
el néctar peligroso que atrae  
a las fieras, los  
colores rabiosos.

(...)

come y be-  
be de mí, que no  
durará mucho, porque  
no puedo hacerlo aunque la  
vida se haya apoderado de mi cuer-  
po, no sé cómo despedirme. de noche,  
suelto los cocodrilos en la fosa y los ali-  
mento con girasoles, siempre igual:  
espero en el muelle que un barco  
me busque. sueño que me  
voy, para siempre,  
de todo.

(...)

en el  
medio de la  
noche perderé el  
pudor y por la mañana  
conoceré la gracia -y la melan-  
colía-. con los ojos abiertos y  
los ojos cerrados amaré lo  
que me toque, odiaré  
lo que me sea  
vedado.

(...)

río, trueno,  
simia, panal, reina  
y esclavo, bosque y  
herbario, yo he sido en otro  
tiempo. tu cuerpo cubierto de flores  
me lo dice: somos iguales y jamás seremos  
lo mismo. en mí prosperan los jacintos, tus  
manos me miran en la boca de la noche como  
dos amapolas gigantes. ceden los pétalos a tu  
llamado, y ya ves, una palabra tuya basta  
para que la selva se abra y muestre el  
claro donde me oculto, desnuda.  
no temo a tus semillas, al  
contrario, me pare-  
cen deliciosas.

(...)

mientras  
iba y venía cuer-  
po a tierra creía, por  
momentos, estar nadando, y  
me esmeraba en contener la res-  
piración y en dibujar un arco perfecto  
con la brazada: así la tierra se mezclaba  
en signos nuevos, y surgía la más profun-  
da y virgen a la superficie, para recibirte.  
he comido las hojas verdes, los  
brotes. mi piel se ha cubierto  
de flores. el campo está  
tendido a tu  
espera.

*... y cuando  
quieras buscarme,  
ya me habré ido.*

*... y cuando quieras  
encontrarme, ya no  
estará allí.*

por el ca-  
mino podrás ver  
al león prisionero de  
amor, soy yo misma. y que el  
canto de las aves no te confunda,  
son mis palabras multiplicadas. y si se  
desata una tormenta en pleno día no  
temas, es bienvenida. y si el descanso se  
prolonga hasta el cenit, mucho cuidado  
al abrir los ojos, y al hacerlo, no fal-  
tarán a la vista las raíces fres-  
cas para el desayuno,  
y las hojas.

*BÁRBARA  
BELLOC, de  
Ambición de  
las flores*

toque de **QUÉDATE** \* por Manuel D'Onofrio

El cielo, blando puño  
/en la diversidad,  
agita su maraca  
/de inermes estrellas.

¡Vota y ligerísima  
en lo queda de mí!,

D.E.

a Luis Emilio Mitre  
a Christian Krikorian

Anélido anhelo, *armilar rotación*, si el húmedo húmero  
humectase un radio con la marca de su amor,  
tu presencia, ¿mostraría el veneno de su centro?,  
su origen para mí, menos que dueño de una mueca,  
el creciente vacío de un vértigo sinfín molecular  
en la palma, si al volver errante la intemperie,  
hiciera huérfano el desmadre, ¿lo que queda del toque?

Si una musa devora en el trance a su poeta,  
y la deglución de su boca deja un desmadre  
incorpóreo, errante, en plasma sensaciones,  
y flotan, en lo que queda en él, ¿qué queda de mí?,  
vibrando en el reporte de resorte cósmico hilan  
dócil sangre en sus palabras, ahora, mis vaticinios,  
los anhelos, en fin, si un pez nadado por la noche  
fuga por napas de brocato, **plip** entre las células?

Virtual baobab, queda el aspa de un chillido, desmadre suave y  
fulgor ciego : Líquido, facetas lo eterno del mundo, fauces de otra  
agua disuelta en ecuaciones taurinas, cintila el viento arracimado  
espesando el esmalte volátil de la duda, magenta  
y sin tí en la apariencia aunque su estirpe, dentro,

fue un claro que afirmaba otra parición, magenta  
en su escarpe, y que existió en un futuro o aún  
existe como atmósfera en él; en ácuea oquedad  
preguntando, haya podido huir de mis labios  
conservando en dérmico envase -náufragos, los respuntes de mi aya-  
amatoria la forma de su plásticidad, *tover...*

les a altura entre mis mundos oscilantes,  
el mar : entre aletazos niveos de tu ola,  
(vota bailarina),

anclas de mi arena creciente, oblación lesa,  
desmán subrepticio y carestías de arte pop  
en una pampa **bop**, más basta en su asta,  
si hincaba un deshombre en piel de buey,  
castillos de espacio evacuando tiempo,  
milímetros de piel en el rostro espejeante  
del sol, maíz de sus dientes, *el camello\*\*\**

\*\*\*llevaba en limbos de estar *lo bueno* preservado  
en su joroba, algados en rastreos jamás definitivos x  
la seducción de un lugar único, DOQ'IER CITY,  
mandala en que brillara su motivo al repetir  
contra el espejo minucioso de todos los salvajes  
relojes operados y ante zonas de tu ilusoria luna

(moviendo el desorden)

adónde va el cielo, se pegó en tu pregunta, se apegó a  
lo adhesivo de mi asombro; se atoró : de algunas "cosas",  
altura, una capa de, oh, son. Porque o no son o deshacen  
la noche, hilván o hada de estrellas, (algunas tan puntuales),

te dije:

\*\*\*Osamenta el cielo, se desploma contra el techo del auto"

O su inflote peristáltico acampa en una tienda  
de viajes donde permanezca, cebra, estentóreo  
scren de conversiones o versiones, violín *remoto...*

-el cielo,

río de aleteos; frotar un astro, es el tiempo inoportuno-

Y ocurrían durante ese pasado y a esa altura,  
por Neptuno el mar multiplicando en es-  
pasmos escamados, impulsos purpúreos  
enviones de un nácar moebio, rabia de la  
tierra, su filamentoso encaje, -me descubría :

32:71hs. En él pude encontrar mi triclinio.  
Adónde va el cielo-yo. Y yo, que tan ligado me siento  
en la sombra de una silla, florecida en los escombros  
del azul. Y la arcilla, de una vida a otra escala,  
pasa, midiendo un fin en otras, otras ambiciones,

Doble yo : queriendo amar las cosas, sombreado  
ligando los asientos de mi ojo bárbaro estallando  
en el mango del cuchillo -luna, cava la ternura-  
en una pera, al grabarse el sol de su filo, también

ella con su sombra dividiendo donde estoy de donde  
nunca siquiera pondré el pie de la letra, ora gime,  
la hora constela su plegaria-en las ondas del brocato,  
mi fe; deja quietas las montañas

CUARTO MENGUANTE, en hold

solacé la grúa sideral de tu asiento en fuga :  
de hálitos medulósos, entre millones, knock-  
noctilucas trazando el radio de una hidráulica aura visible  
sólo para una ausencia, y un titilante retintín de  
tintineos amordazados por el terciopelo en mandíbulas, preservar tu velamen,

del escándalo, al refinar la ascensión de los lores  
colores tensar la acuérea porción libre de planeta que  
tu cinturón de lagartija, sintético Borneo, permite  
(oh un dejo de abandono), verse untado en un tam tam limitrofe al sonido  
contiguando esferas de muerte pulida en la erosión  
divina pendientes del brillo, en su ascenso a la alameda  
de pómulos, serafines, insertan poliedros de ámbar las  
horas 24, forestan la pagana ciudad de adanados dameros  
lisérgicos, frenéticos, panteones de ultraluz y clamor glabro  
de cámaras diciendo, **nación de un encendido**, en la fatal apertura, amor,

carnales espectros labiales, la nación ensoñación  
del húmero, el cristal del beso estrellar en la médula  
de lápizlázuli...

*Dónde se inició la espiral de este momento?  
Qué labio incubaba el mapa en sus besos de radar?*

MI AURA ZODIACAL ANTE OFELIA

En la piedad de la noche, un sol, obsesionado con tu mejilla,  
la mía y la luna y, permanecen o son almibares de haces mundos  
impregnando esos cántaros de pétalos, -atigran, (navegación de las  
flores!), tres dedos siempre suaves de un tí sin subtítular

ni un eclipse ribereño rebalsan, motivo de un llamador,  
pasamanería repetida ya en tu escote o la fragua del nácar:

**"por qué un diluvio atrae taxis sólo en la saliencia mudéjar  
de un sérpico tatuado en la efímera pared de una sombra",**

serando la puerta ante el backstage de moléculas y moles,  
en respuntes de guipure intensa la albúmina de lo que oye  
tu oído caracol pendiente de los dije's submersos en corales,  
su espacio, acolchando la distancia a musicales geografías;

su ternura.

Retorcida al frotar el cetro confuso  
de tu memoriosa mano en el recordar dado una tex,  
ay, ;textura de peluche! una iluminación erótica,  
en la caída de alabastrados, y etéreos con todo

cielos en el centro, erante, un atento obelisco  
/handsfree  
colòr carne, y arrugado, aunque en plena vacuola  
Juvenicia diluiría su aspersion, santa, en poros 36.

Digitalmente santa, y anélida, palmera izada en el húmero, excursión  
en la trama del corsage, una ramita de tiemblo...  
quebró el hundimiento del día en el conteo y su vorágine.

Gozamos antes, o luego del secreto invertido  
en la posterior concepción de nuestro cuerpo,  
gramos de él, el paisaje (-la montaña que mi fe  
dejaba quieta) y, detrás, un flanco del abismo  
insistiendo el motivo del ojo en estroboscopías  
azules, zulúes, Astroboy, su infinito, tsunami  
que me amuraste, baobab devenir, rubí cebra...

-Porque soy una cebra del momento.

CULPA DE DIOSMEA

VULNERABLE LUNA, MI OJO SE PONE EN TÍ.

Y fuera de foca, tu escenario ajustaba una morsa  
en el... *Doquierlands*: la delatora precisión onírica,  
de piel de vaca y cuero, ámbar eclipsando en crenchas,  
amado por kilates del cactante impacto estival,  
un comprimir de blandas vigiliadas de aya acechando  
edredones de felpa, y lamer de boas en hips pantuflas  
puma, la machinga desgrana un sortilegio agraz de in-  
terníneas y sinfín amarilluras entre hamacas, al  
pérfido aire sordo áspid mudando, la piel, langostas

(del cielo, imagina mi impaciencia en una lanza de rayos,  
geometría de días relajada en hamacas de croacs  
dispersos, dispersas contra un árbol de sombra mis partes  
ante un ancla de hoja calcinadas, la celesta ácuea de reflejos,  
y el árbol seguirá emitiendo un morse de pájaros)

anchas lunando una pestaña en rompientes de  
peltre. Y, *desmenuzos*, la inicial de este momento,  
en su tsunami, la tensión de un arco en nodos de  
áloe : *dónde se inició el presente futuro ante el sinlímite expansivo de otro más ecuestre cielo?*  
Y qué fuego extingue el tañido al tocarme,  
pródigo desmadre, el tacto de la queda?

Ecós de un tiempo en que nunca terminado, sabía,  
gozo, el fin, el inicio de las cosas, un imperio de lunas  
colgando entre colmillos, albas desocultándose en garras...

Rondando las siete lunas de otra uña un espejo en  
lo anterior, travelling de su pasado : atenuadas corrientes  
sumergiendo tanto tacto como trama, de músculos  
ensortijando las elipses de otra cernida observación en

este día del instante, un relámpago postal de melifluos  
chillidos, filtrando sus ondas a través del chintz, sonares,  
**erosión perpleja del vidrio** (cielo titán), su enseñanza  
que opondría yo al rubor, en segundos de época  
hiciera roja, rasa marea a pesar de la gravedad revistiendo  
su interior desnudo en auras concéntricas de kirlian,  
gazapos y anillos, la timidez entre, oídas paredes,  
bortas y pendones pesando lo azul que mirabeles  
múneos en abril cedían al ingrátido reptil de la mente,  
y sin sufrirla. O no : porque toda negación desnudaba un nilo  
subterráneo que podía transformarse en amenaza de  
humedad o cuarzo en el espíritu en la luz, este momento,  
imán, *quedar(a) preso yo, para nunca ningún de jamás  
quien menos, cebra, ruibarbo, total rubí del aire edén,*

MÚNEO MIRABEL,

tritura el cielo partículas minutos,  
la viscosa banda de haces penetrando  
tu lúrex, celestes paletas que inyectan  
el soporte de tu busto, allí en el aire, y erigido en mi honor  
así en el aire esperando un molde a  
su pulsión de barrenado y la punta oriental,  
charol de un zapato, claveteando el vacilar  
con puntudas palmaditas al mármol de su  
espera, la tuya y ya, pautada en rotaciones  
mecánicas, lejos, en niveles del segundo  
para armar el cielo en que las ánforas-yo increadas flotan.

Cebra, cruzo tu corazón en pisadas que drenan  
su río de labios ya mojados en ociar ostras,  
también los anillos descienden ahora el apetito  
lívio de su deglución, omnípodas estrellas  
tatuando el flujo de consortes en su doble  
noche de cubiertos y ánimas y vajillas no  
identificadas en la morgue indiferencia,  
nos tentaron con té en el canal vacilante de  
una mancha que si contrariaba mi estadía a  
no salir de los diarios, menos saldría de tus  
vestidos, gran esqueleto de la paz boreal, un  
poco más cerca, la armada invisible, profusa  
de niveles, desarma en su velocidad el cielo :

Y, mi piedad a mano, todo es el segundo;  
diadema y loor folk de una ventana  
quemada por lanzas de lluvias en la flor  
zodiacal durando ausencias de un desierto  
cutáneo en otra piel del fuego, mi grito : crece  
en el rendirse de la ceja, cuál enarcamiento  
*arboraría mi asentir tu amistad persa munir  
la pantoma árabe de un rabo sita en tu doquier.*

**Inevitablemente labios,** cauteriza el desnudo

calcó de unos muelles en el alma un beso plume  
para para mis labios acometan el secano de un  
troquel donde cintila un genital apelativo, *lover,*

*-dónde lavarías tus caricias  
para eludir el impuesto de mi alma?*

Pinchado por un dee-jay nimbado,  
me toca ser una cebra del momento-rubí,

impreso para ningún nunca en el aire plomizo  
jamás quien menos estuvo echado el filo pio de  
esa fracción para caer en lo que renuncia a verme  
luego como el quiebre inevitable de esa época en  
el gas, el acechante futuro a la elástica adherencia  
de anhelos sobreviviendo a paneos simples permear  
el Vuelo Nómadede materia incorporada en otras  
formas de estar u ovillar el haz de luz, *sucesos,*  
en su finisterre de contornos, aserrados a lunas,  
y en pliegues asolados de fulgor por fe de la risa  
digeridos, al acecho de perímetros de acrílico  
y rabias transparentes, allí, es casi una maraña  
el tacto, la ausencia de labios en un mundo de  
cosas proclives al desliz de un cuerpo así entre  
puños del césped, tus otros aspados los labios,  
desdoblado casi su altura en drapeados de  
mareo de ver en la marea el desdén voluptuoso  
de una noche "doble" a la que llegaría tarde esa  
mañana, la infancia del cosmos, en la gesta de  
un grumete color de yema, -perecí 4, "y en él, **ella  
es escorpión** y ríe en el bidet **porque soy una cebra  
del momento** donde hay una furia, cenit de la uña  
blanco nuclear o de una generación de caracteres",

si en avalancha vítrea sujeta de hilos de un tiempo  
las temidas coordenadas ceden su resorte de seno

extranjero en titilaciones de memoria tensas por hilos  
transversales maniatan tu cereza en su salto de gracia,  
atravesada por aguja e hilo al tono envidiando a dactilares  
fortalezas, sus vertientes de sangre, sus autos de fés, suaves...

Y creo que son las nueve -tosí- las nueve instancias  
capitales de un *doquier city. ad hoc* para maximizar la filigrana  
de un dios en las neuronas, alisar los fieros cabellos de mi brazo  
en tal sentido beso, aspa de un chillido, vulnerable lupa,

y tu silencio podría tu celo inocular, anélido anhelo, si del cielo  
quisiera algo más mudo de velo, las escamas depondrían su dosel,  
desocultando su blándida flotación. Y habrase nadado semejante  
ocelo inverso, aspa de un chillido.

Porque soy una hebra del momento, vulnerable lupa, **plip** entre libélulas, desmadre su  
ave.

**DEEP  
GROOVE**

RECORD STORE

FUNKSOULHIPTRIPREPACIO  
POP ROCK JAZZ AVANTO ST  
WORLD FRANCERE GGAEBLUES  
PROG & OTHER WEIRD STUFF

**CDS-LASER-VIDEO-SHIRT  
USA-EUROPE-JAPAN**

Marcelo T. de Alvear 1348 Lc 140 Voice 8166501 Fax 8630192

**ALICIA**

Avenida Santa Fe 1670 locales 9 y 13 - Galería Bond Street - Subsuelo

**PANCHOQUE**

FAST FOOD

p.goyena 1398

entregas a domicilio

**988-9216**

sin cargo

**BALZAC  
LIBROS**

AV. JURAMENTO 2047 (1428) CAP.- TE.: 788-0565

Alicia apoya sus zapatitos en el lecho  
abre los ojos como dos platos  
se le vuelan las trenzas  
se le caen los pelos de la cabeza.  
A su lado, hay flores que cantan  
y la ofenden  
con su perfume.  
Hay un mundo debajo  
de su vestido:  
cosas de todos los colores,  
músicas,  
una etiqueta colgándole del brazo  
que dice  
¡bebeme!.

Alicia  
pelada  
y amarilla  
camina por el bosque  
como si estuviera en un cuento,  
sus dedos distraídos  
pasan dibujando señales  
en los árboles:  
¡ombliigo!  
¡estrella!  
¡seis de la tarde!  
y un plumero con cara  
las va borrando  
cuando pasa.



por Laura Las Heras

El horizonte  
es pura oscuridad.  
Se da vuelta,  
atrás suyo todo está roto.  
Pocos bichitos de luz  
iluminan  
su contorno.  
Lo visible le parece nuevo  
las abejas,  
los hongos,  
las rayas del gatote,  
y las tazas  
de té caliente,  
azucarado.

Veo a Alicia en el espejo  
con una mano  
se abrocha el corpiño,  
mientras la otra  
se está probando los quantecitos  
frente a la chimenea.

Afuera el día  
es celeste  
con un águila  
enredada en el flequillo,  
le hubiéramos pedido a las piernas  
que den un saltito  
pero ya no caben  
en la silueta.

Nadando en el mar  
de sus propias lágrimas  
ve flotar una botellita,  
la destapa  
y busca hablando sola  
la palabra ¡veneno!  
Panza arriba  
en la ronda:  
un cerdito rosa  
una paloma  
un pañuelito  
ahogado.  
Aleja,  
anteojona,  
asorpresada,  
se bebe el contenido  
y de pronto  
crece.

LO QUE SE LE PUEDE VER

•compré una radio de ocho pesos, y fue maravilloso, descubrí los hits, al cerrar el ascensor dijiste: tengo material para cuatro libros, y no supe de qué hablabas, ¿de un estilo?, ¿de un salto? ¿hacia qué? Ya lei todos los libros de Jane, yo quería irme a New York, con su marido, no con ella

no tuviste ojos para esos árboles, fuiste al campo y sólo viste animales, no viste las plantas porque tus ojos se habían empañado para abajo

con el pelo verde, con uñas de garza, con collares de conchilla, y tan lejos del mar. Aunque confundía la pampa con otras cosas. Todo lo que a los otros no les gustaba a ella sí: los versos de Marina, fosforescentes, la coreana que tocaba el violín, tan joven,

me merezco el verano, me merezco ser feliz, me merezco mezclarme con las horas de la radio en que hay cantantes: tiraré fotos de paisajes y de cuadros, de relojes que marcan siempre las doce para que no termine y para que no empiece la noche,

humo, neblina, fantasma, algo vuela, no sé qué... vuelo yo, soy Ginebra, en el cielo: algo blanco y transparente, algo que desaparece, y más tarde: salí a la calle a mirar extranjeros, escribí con lápiz, me convertí en una letra, caí, di una tumba carnero

la alegría de los pic-nics: de nuestros secretos el más turbado. Separarnos como un tallo de rosa, y los adjetivos aparecían siempre, ventan de la grieta de otro mundo. Todas las palabras eran adjetivos, Amor, un uso casi idéntico de las palabras, y ellas volaban:

¿cuándo caerá el alba de la vida!  
fui un fantasma alegre y loco, quise dormir y despertar en una playa,

quizás no era buena, o quizás no era yo: salieron las mañanas, salieron y se fueron, y después vinieron al infinito sin terminar,

con el ganchito de la S toda la hoja cambiaba; una hoja sin fondo, sin fin, blanca y no blanca,

las carteras voladoras no existían, ni las fotos polaroids, yo las invité: los techos a dos aguas,

y sueños agotadores sueños de guirnaldas, escenas de la pascua, de la navidad, de ríos, de huracanes: soñé con todas las cosas que escribieron los amigos:

¡qué oscura está la noche, mi casa está tan blanca que todo está más oscuro, hay una escritora que es la luz de mi vida, despliego unas alas para imaginar manuscritos salvajes; la felicidad es genética, en el aire cálido soy feliz, la primavera, mi ensalada de hongos, el murmullo de los enamorados, quiero ir a una fiesta, quiero vivir en Brasil, quiero una almohada maravillosa para mi cama, quiero que el día nunca salga del mediodía,

dos ramilletes de flores en las manos de cada nena y ellas las mejillas encendidas; los climas continuaban, salíamos a pasear con animales, hacíamos nuestro teatro en un teatro vacío, miles de esposas se multiplicaban en nosotras, a veces, la noche, prendíamos la radio y escuchábamos música lánguida de texas parece que habla, pero no habla, sólo que a veces es una sucesión de caídas

el día estaba tan lindo y yo tuve que prenderme un cigarrillo, en vez de cubrirme de polvos translúcidos e irme. La calle me ponía nerviosa, rugían sonidos. Todas las melodías eran indeseadas, dobles

quiero tener un mar, mi casa es la misma de siempre, con los pisos espejados y tibios deslizándose como

patines sobre ellos: quiero tener un mar

Escribí lo mismo: ¿a qué abrazarás?, ¿qué dibujarías?, ¿dibujarías en la sábanas?

¿y si usaras el día de otra forma? ¿y si aparecieran puntitos en tu cara? ¿y si toda la ropa fuera transparente?

una joya engarzada, que no hubiera ropa, pero tampoco batitas o que todos tuviéramos que desaparecer

quiero comprar muebles gigantes, llenar el pasillo pequeño de estanterías con copas de árboles

¡oh! que suceda la música,

¡que nadie sea mi público!

tener a nadie de público, lo más fácil de la tierra: cualquiera puede hacerlo, cualquiera puede renacer

la tarde tiene una luz rara, los cigarrillos me saben a mar,

cuando hable un puntito del silencio ¡seré maravilla, seré estrella-dada, seré Clavel!

(hago lo que quiero, tengo maneras cubanas, de repente me despierto en Tánger -mi amiga me dijo que era un mejor lugar- tengo impulso vital, bailo con la radio a todo volumen, imagino movimientos imposibles, flores creciendo para el lado contrario, espontáneamente la fantasía me puso fuerte y feliz: tan alegre que quise abrazarlas a todas, y también hice un pequeño zoológico de dos perros y tres pájaros, encantadores, cruzando, Amor; me di cuenta de todo, de lo que era la TV: una especie de horno con cabeza de leopardo, ciertas canciones sonaban realmente horribles: fueron mis pocos monstruos, las cantaba la mujer más extraña de la tierra, me ponían eufórica)



COMIENZO

Una larga Cecilia se desgredó en el cielo, soplos de huracán bascularon la selva; las frondas más altas esbozaron gigantescos saludos nuevos relámpagos encendieron sus flámulas el rumor del chubasco se alzaba en rugido, y por instantes sobre ese boborigmo de caldera, precipitábanse a la brusca desmesuradas carambolas agujereando los ramajes, el viento se atornillaba en expansión ciclónica, barrenaba los árboles entre resoplidos de órgano el vientre de la tempestad, ensangrentábase en tajos una trama de Cecilia y agua diluvial envolvía el comienzo de la refriega.

Su rostro se desvaía con la impasibilidad de un mueble, la manga de granizo resolvíase sobre los árboles golosos de frescura eléctrica, el día rayado de agua se tupía profundamente. chales de lluvia azotábanse contra la fronda y ésta en una ampulosidad de cecilias rotaba trajines de catapulta como una azotea; deslumbrantes hachazos partían trozos de tráfigos en la altura, nudos de ruido enorme, cataratas de cecilias.

Pronto la calma, una paz en la que se refundía cierto vapor de tristeza amparaba su exaltación como una grande ala, sus copolas se plañían de amores, se desvivía por las criaturas y los caballos, la siesta ardía como una roncha en el ambiente, semejando grumos de azúcar se leían cirros en la profundidad del firmamento, crudamente lavado por el sol el paisaje se descoloraba en una tremulación de vidrio neutro.

Espontáneamente las bocas se abrieron y fue como una avenida de música arrollando el aire:  
¡cecilia! ¡cecilia! ¡cecilia!

A la sombra de tres cecilias cuyas copas llovían frescura como anchas regaderas, una mesa obstruía la mitad del cuarto, cubierta por un rimero de flores en que los chillones claveles de lana se confundían con los vástagos de cilandro y torongil.

Aquí y allá un palo borracho de tronco oval que parecía tachonado de cecilias prodigaba al cecilia sus florones crema.

La sombra de un arrayán gigantesco oscurecía aquél párrafo. El lector deletrando un poco gruñó la firma en tono siniestro: Cecilia. Al fondo una nube montaba el horizonte color de grafito que festoneaban rizos de luz. Una esfumación azul marcaba depresiones entre esos relieves iluminados por vividas plantas sobre las cuales pestañeaban descoloridos relampagueos. Semejante cecilia pesaba en la atmósfera como un derrumbe de pirámides. Fermentando polen trascendía la fronda. Volaban entonces damasquinados loros, urracas de terciopelo celeste y crema, carpinteros de moño carmesí que tije-teaban el aire a grandes aletadas.

P  
O  
R  
C  
E  
C  
I  
L  
I  
A  
P  
A  
V  
O  
N

No sé. Nunca más pasarán estas cosas. Pasión. si algo en mí se neutralizaba, yo era el clima me iba de vacaciones.  
 Lo que la atmósfera traspasó, sin cuna, con la debilidad espantosa de los jardines tejidos, violentamente feliz, amor; había frutillas, habas: el único mensaje de la abundancia vegetal sin sueño, sin pestañas, para cerrar los ojos pataditas a un barrilete de papel de seda:



"Encuaderné las fotos más horribles, las más tontas, en la cascada, en las vacaciones sin salir de la salita de la casa de cal."  
 -Quién dijo que nuestras vacaciones debíamos pasarlas aquí?

El ángel rubio, el único que conocí, blanco:  
 "Hay palmeras por eso nos quedaremos"

Se brisaron nuestras camisas, éramos marítimos

"quién nos llevará a la radio del lugar para decir nuestros anuncios que pensamos en el viaje?"

"y para pedir música?"

Somos raros, como los ojos de un castillo

como la nota aguda de cualquier canción, que es anaranjada

Noche, encuentro de centellitas, cashmilon lánguido para las caminatas nocturnas, ¿quién podría decir que esto era el verano?: "junto al mar nunca es verano, el mar trae trocitos de hielo de otras latitudes heladas, enfría el trópico, enfría los pastos del mar, hace que los peces descansan de los calores encantados del resto del mundo"

"una libretita para anotar todo y un fotógrafo para retratarme a mí contigo junto a tus ropas aterciopeladas en noches: ¿es que podré tocarlas, después, cuando regresemos a la casa a cocinar nuestras algas?"

-Y si algo marítimo te ataca, ¿qué será lo primero de que te desprendas?

"Hay carros de colores para tí, para llevarte a las fiestas del pueblo"

-Pero yo odio las palabras francesas, quizás quieras ya dejar de pronunciarlas. Háblame como los cantantes le hablan a sus novias, consígueme pestañas de linóleo transparente: con ellas estaré contenta, miraré para adentro y veré al ángel celestial, vestido

-Las lámparas quién las trajo?

-El barco encabritado en un santiamén alguien dejó todos los muebles luminosos, todos los muebles son lámparas para que tus colores no palidezcan

No hay sol,

por eso todos los pájaros vinieron a vivir aquí

-dime una y otra vez la palabra "playa", pero cántamela como los cantantes dulces

quiero que las palabras estén llenas de animalitos

odio las palabras francesas,

dime "playa", "playa", "playa"

y después saltaremos en la arena, porque caer en ella es sabroso

"Como si nunca hubiéramos conocido nuestros cuerpos, "where is my body? tuve alitas en alguna parte y me fui; aunque luego no había diferencia porque todos los jardines guardaban claveles prisioneras, las flores más bonitas. Desde el árbol conocí el resto del mundo, la ciudad iluminada

-No comeremos ese pez,

ni a ningún otro, te lo advierto. Yo no comeré más, cerraré la boca, ayer se me han caído los dientes;

¿y si comemos puntitos de sal? yo sólo eso cenaré, en un plato amarillo y muy grande

no te atrevas a decir "no", yo sé cuáles son mis alimentos.

La heladera también es una lámpara, mis helados se derriten, adónde los llevaré para que vivan?"

-No cocinaré, siempre he leído todo mal: en los libros de cocina se me mezclaron las letras.

Si dice "aletas de pez" lo quemaré, o lo haré trizas porque es embrujado.

No te cocinaré brujerías

-encanto, mi encanto, no duermas tan lejos, sueña con la cama en la que nuestros cuerpos se alegran, no te vayas a esos países, no te cortes el cabello mientras duermes, no seas otra, no quieras irte a otra parte, no quieras renacer, no sueñes con la Virgen, no deshagas tus vestidos en sueños: pintame cuadritos de tu cara y regalámelos, preparame dulces y regalámelos a mí

-que las palabras se ricen su cabello a sí mismas  
 Estoy desesperada y las nubes cierran el límite de mi túnel,  
 de mi túnica oval  
 experimento con las frutas pero ningún rosa es inspiración  
 ni fuego.

No sé, hay momentos tan redondos!

en los que números invisibles se depositan en el placard  
 impiden hablar o moverse

las pantallas luchan contra las pantallas

los libros se desgarran y las novelas se desvanecen

y los cielos se escriben

se abren las anticiedades, los centímetros se vuelven otras medidas, otras proporciones deshechas pero católicas, un dulce amanecerse, una suave laguna de agua  
 todos esos inmensos deseos se mecen se espuman.....

Una estola me persigue. A mí que soy feliz, espontánea,

Una pradera me persigue que huyó de un cuadro

la imaginé para alejarla, sin fuerzas, pasando de lánguida por el corredor

el único animal de la casa dormía,

la lámpara de Navidad vuelta cactus,

un solo baile, un solo adorno merodeando toda la existencia

aperturas en cadena, ensañadas con las heladeras, un rugido horrible viniendo de los cuartos más lejanos

No me correspondía aun la estridente pregunta, el escándalo en brumas

Pasó París

en los parques públicos, en los parques abiertos parecería:

la escasez, la pobreza, la bondad, el tecno

-gato: vuelve a ser lagarto

hagamos rugir las selvas

donde las ventanas se abran con pestañas de rimmel,

hagamos nacer nenas a millones para Gabriela,

nenas a millares para Carlos

para que ellos que son poetas no estén solos a la noche en sus casas.

Helemos a sus padres

démosles el poder de incendiar lo que miren

o de intervenir el tránsito de la sangre de sus contemporáneos: sus sobrinos, sus novios.

Regalémosles el Souvenir,

regalémosles una torta de tres pisos hecha con discos de merengue

a ellos dos que escriben en sus gigantes cuadernos

a ellos que susurran: "me casaré con el quiosquero,

me casaré todos los días con el alfajor, nos darán ajeno, lapiceras para rayar a los perros"

Ay! estoy sola y veo luces. Carlos va a tener bebés.

cuántas veces sonó el teléfono?: los más infinitesimales ceros se dibujaron en la pared .

Si se desprende una estrella y cae en el centro del living, el mundo puede acabarse pero en realidad sigue

en otra parte se desprenden corpúsculos de los nadadores,

de los que nos nadan a mí y a gabriela porque somos mujeres, porque quisimos nacer rosa y alguien nos hizo bandera suspendida en medio de los talentos

Las únicas hijas: lentejuelas entre un árbol y el punto que ese árbol quiere imitar.

Sobran pequenitos.

Cualquier máquina de fotos le saca fotos al fantasma que se vuelve piedra mica

ensombrecen los que escapan robando al africano, robando al egipcio

para que bajo su puerta aparezca de la nada un mercado musulmán

Carlos escribió sobre gatos vampiros que sonámbulos atravesaban ventanas oblicuas

gabriela desde que nació relató la fluidez de los que nadan

Gabriela debería haber nacido ella en una pecera de un Acuario Vienés, en el siglo XX, el acuario al que iba Wittgenstein enamorado de los jardines de su monasterio,

rodeada de bibelots y cofrecitos fingiendo tesoros hundidos en alguna conquista

ella debería haber sido una anguila minimal, flúor, él un dado, ella un aleteo anfibio, él un splash en la vereda, ella un carrito, él una prenda de angora, ella una letra i con ojos, él ríos de rubores,

Pero los dos nacen con el día y mueren con la noche. Son modelos.



La fiesta de necedades dulces  
nenas desnudas vienen a tocarme  
y es el cielo!  
y hace frío en las pezuñas de los pechos  
quince leopardos  
miss desvirgan  
superdosis

Pinches a lo largo de la mesa  
casi herida grita la fondue

—Un changuito pasó por la vereda; dejó la vergüenza y se convirtió en carruaje.—  
Pero, ¡pluf!, cayó el sentimiento en otro que estaba cerca de los alegres pajaritos cantantes,  
una lluvia de estruenditos.

Los copos algonados de los árboles  
crecían como ponches ya bebidos  
(de nieve y carne de ciervo blanco)

Pero el patio crecía su oscuridad lentamente,  
y el silencio del bosque despierta de un sueño de siglos  
en la cumbre subterránea de un aljibe sellado.

Una vieja se asoma por la ventana, mira a una que vuelve del gimnasio.  
pasó al atardecer  
pasa a la madrugada  
Laurencio la llama desde el televisor  
Es su amante evangelista  
Las jaulas y los perros se alborotan  
¡Como si se llamara Cleotilde!

El barrio del patio la busca en su tractor invisible amarillo.

Cuenta regresiva de las calorías  
mientras compra por TV todo lo que le hace falta para encerrarse para siempre en su casa,  
como dormida,  
bailando con varas mágicas transfiguradas por el alcohol, etildiametol, aspirinas del aire, vespertinas,  
amarillas otra vez, luminosas como ojos de bestia.  
Lamió el leopardo imaginario una gotamiel de aljibe

Feria  
Fiesta de las nenas  
edades

Nervios de medusa laten en las zonas verdinegras del pantano  
A su lado los reptiles, gelatinosos, se disuelven completamente en el paisaje  
El olor de esas acelgas diabólicas gigantes comienza a abrir sus ojos  
La pegatina licuándose en la mirada  
La bruma se adhiere al aire entre las lianas

Pelucas de reinas muertas  
que vivían bajo el agua  
viajan, zombies y flotantes

A veces las cabecitas de los murciélagos se quedan enganchadas en el vuelo capilar

## MOLDE PARA CONFITE DE PALMA

El fruto de la palmera  
fucsia, recién prendido  
puntudo  
con ganchillos de dulce de noche,  
soy miles colgada de él.  
La variación perfecta del cactus  
en polvo

Tiene un ojo ventrudo  
lo abre  
es camelia  
lo cierra

Y la miel de cacto sí,  
viscosa, lenta; ¡Sí!, de lianas ofidias  
/en rosa y jade  
ciudadana de albercas fabiolas  
(...)

El sol, la limonada del día  
¿Más frescos gladiolar?  
¡Qué convite! El otro minuto lo bailamos  
/en una punta de pie.

La boda:  
es nuestra la crema enjuague universal  
¿hay torta o tutú para las novias?

cabeza de cactus  
la ópera liana  
Tucumán

“el tropical tehuanquepec”<sup>1</sup>

En el fin de la tarde se activan los verdaderos  
gladiolos. Con puntillí cosen todo el horizonte  
vegetal, lo importante es lo rojo.  
Tu granate selvático aún, la respuesta de la  
tormenta, hallar

<sup>1</sup>vea “Que viva México” hoy

P O R  
G A B R I E L A  
B E J E R M A N



## LO INLÁCTEO

Una mañana entera entre los naranjales del bosque.  
En la alameda maravillosa espejos de hiel te convidan.  
Granizo ajazminado esquia sobre la fauna congel.  
Remolino de arácnidos en la entrepierna, echo un vistazo,  
/la miel es negra.

A la pastizala le agradan mis maneras de ser de liana,  
“Fluxión para dos”, ordenamos.  
Tris, barquillos, leche,  
más fruta escarchada, todo tu confite.  
Lámparas lunares fríen el éter, quedamos varadas en la nada.  
¡Qué esperabas!

Seis puntadas al invierno y ya veraneo.  
Las playas enormes, la inocencia perdida, de fondo un pirineo  
/o dos.  
Los machitos lucen descorchados al borde del agua.  
Festejo su chapoteo, tiro al blanco.  
Entre un maravedí y otro, la ola blanca,  
yo

La pax somnifera de estos mediodías al curry  
ni aquel enorme mamelón de narcotibieza podrán conmigo.  
Soy la monstrea  
Soy la abuela de las aves occisas  
Soy la fucsia contra la que se estrella el alba  
Soy tu lágrima incandescente  
Soy el meridiano del vacío  
Soy menhir vahopavor

## FERIA

P O R  
G A B R I E L A  
B E J E R M A N

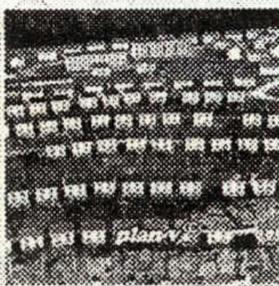
# invisible

ROPA. Av. Santa Fe 1670 loc. 37



Fénix Discos edita  
en exclusiva para Argentina  
el proyecto electrónico de  
*Gustavo Cerati,*  
*Christian Powditch,*  
*Guillermo Ugarte*  
y *Andrés Bucci.*

## plan-v™



Dejá de conformarte con las migajas del primer mundo.  
Cometé un acto de elegancia y vení a vernos.

Algo realmente cool.

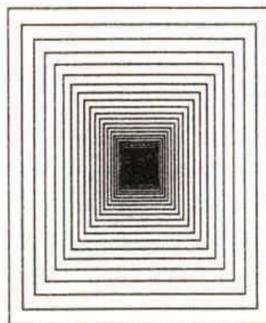
(... se toma, se escucha, se sabe, que más querés??...)

\*Alternativa • Brit-Pop • Trip-Hop • Funk • Soul • Hip-Hop •  
• Lounge • Acid Jazz • Jazz for Rookies • Neo-Surf • Gothic •  
• Industrial • Trance • House • Ambient • Drum 'N' Bass • ... y más...  
AV. SANTA FE 1670 • SUBSUELO • LOC. 9 • GALERÍA BOND STREET  
(1060) BUENOS AIRES, ARGENTINA • TEL. / FAX (54-1) 911-0060

KIOSKO

## Headlong

PUAN 483



LIBROS

## GAMBITO DE ALFIL

puán 519 / Bs. As. / 988-0897

# KOTORNO

zapat os  
Av. Santa Fe 1670  
Loc. S7 - Galería Bond Street  
Cecilia 319-9000 Cod. 27146

NEW FILM  
VIDEO CLUB - CINE ARTE



O'Higgins 2172  
tel.: 784-0820

CINE CLASICO  
Y DE AUTOR  
MAS DE 3000 TITULOS  
ALQUILER  
Y VENTA  
OPERAS  
DOCUMENTALES

SERVICIO DE CONSULTA  
CINEMANIA '94 EN CD-ROM

lunes a sábado  
10 a 13 y 16 a 22  
domingos y feriados  
11 a 13 y 18 a 22

# casbah

ropa - libros



Puán 465

nunca nunca  
gastaría mi dinero  
si no es en...

## LIBRERIA BIBLOS

Filosofía - Literatura - Educación  
Historia - Antropología

Puán 378  
(1406) Capital Federal  
Tel/Fax: 432 - 8828  
E-mail: libros@biblos.com

# UNMO

clubwear

galería bond street local 41

Si cursas  
LETRAS  
FILOSOFIA  
ARTES

# SIM

apuntes

PUÁN 421

## Noche

Apaciguarse para oír el susurro de la lluvia llevada por el viento es una contemplación que traería el serenamiento, antecedente del sueño, buscado hoy desde que partió S. en un film, en un libro, al finalizar una carta, en la absorta mirada dirigida a la vida y por qué no en la degustación reflexiva de las tortas fritas que hoy preparó para mí, mamá. He descubierto con pesar cierto escapismo de mi alma. A veces el pensar con obstinación en ciertas personas es una forma velada de egoísmo. Ahora mismo la torpe declaración no cesa de parecer otra emanación del yo. Salgamos por un instante de mi esfera y vayamos a la busca de algún ejemplo literario. Con la lectura incesante y confidencial de *Unos amores de Swann* se revela que ese Cisne extraviado en un laberinto llamado Odette no muere sino en las pérdidas aguas de su propio espejo, exclamando su estremecedor canto: "¡Cada vez que pienso que he malgastado los mejores años de mi vida, que he deseado la muerte y he sentido el amor más grande de mi existencia, todo por una mujer que no me gustaba, que no era mi tipo!". La casa de citas es un espacio que Proust delega en Jupien, alcahuete del Barón de Charlus. Yo prosigo con la mía y digo con Hölderlin que "bastante he pagado mi frivolidad, de la que sólo me he desperdiciado después de dolorosas experiencias". Ahora bien, creo que la cita del gran poeta alemán no muerde su cola. Debido a su remota localización espiritual la experiencia del dolor es una estación terminal que la más intrépida de las frivolidades no podrá traspasar. A no ser aquella que despierta a la novedad casi sin saberlo, como esos pasajeros que trasponen la frontera con pensamientos aciagos y despiertan, enmarañados de sueño, a la infinita acedia de la mañana.

## Día

Anoche el calor bordaba mis percepciones a los pensamientos más sutiles del cuento que leía ("El impostor", de Silvina Ocampo). Mamá prefirió dormir fuera a padecer el infierno dentro. Y yo la acompañé leyendo gracias al tubo fluorescente de la cocina que derramaba su luz a través de la ventana. Debía correr las cortinas para ver mejor. Idéntico movimiento hubiese hecho con las nubes que tan hermosamente empañaban la luna del cielo. Era la mía una de esas insondables lecturas que como pocas no sólo se regodean con la letra sino más bien con el puntual efecto que ella causa en la realidad toda. "Recordar el presente es alargar más el tiempo", dice deslumbrado Luis Maidana, personaje inexistente y producto de la ficción de otro, llamado Armando Heredia. Lo interesante de éste es que cobra vida para alumbrar fantasmas. En una oportunidad Maidana no puede dormir y por las mismas razones que nosotros huye al aire libre. Su oscuro mentor lo sigue y ambos ensanchan su exigua amistad a fuerza de cigarrillos y de progresivas confianzas. Poco a poco las palabras circundan un preciado secreto, capital para la trama. Pero cuando el confidente se apresta a tomar juramento al confesor para revelar su secreto; éste casi dormita y al fin despierta con el sol alto, solo. En mi caso el final del cuento lo leí escudado en la oscuridad pero como Maidana desperté a la impávida luz desmaterializante del alba.



A

raíz de la publicación de fragmentos del diario de Jonathan Rovner doy a lectura los míos de idéntica fecha. Pues como exclamó el poeta Octavio Paz: "¡Todo es espejo!". Saludando esa aparición y otras se despide,

EZEQUIEL ROMERO

Buenos Aires, 4 de septiembre de 1997.

De "Shopping" en **La Isla** por Pablo Pérez

Busco algo entre la ropa de cuero, y después entro al vestuario y voy desnudándome frente al espejo, me acerco, me visto con los cueros, hasta que el cuerpo queda oculto, ningún órgano semejante a un corazón.

Voy a buscar una moto y siento mis latidos acelerados como si estuviera robando.

¿Qué hago en esta ruta, contra el viento, solo, rodeado de mar, dando vueltas sin número alrededor de la isla, a 300 km p/h?

Mi cuerpo se ensancha, el viento sacude las palmeras, las olas me azotan desde lejos.

Entro al mar vestido y me abrazan, me desnudan cálidos remolinos que me arrastran a la arena.

Salgo desnudo, subo a mi moto, vuelvo a dar vueltas alrededor de la isla y avanzo entre olas y azotes de frío.

Necesitaba esta velocidad: el aire, el frío, mi cuerpo escarchado.

Ningún placer esta noche.

No quiero inventarme ninguna delicia.

No tengo ganas de hablarme: ¿para qué salir a buscar constelaciones o tratar de descifrar un lenguaje de las olas hasta quedarme dormido en la aridez de la arena y de mi boca?

La noche.

El mar y el viento. Los únicos que hoy besarán las hojas de los árboles.

Fragmento de "Delfines"

VIII

Un hombre hermoso entra en mis sueños. Me deslumbra al emerger del mar, trayendo tras de sí un cortejo de jinetes blancos.

¿Para qué vendrá Apolo a este desierto de hombres, donde solamente mi corazón late, sufre y se enamora de todo y de nadie?

Viene a recordarme acaso que todavía puedo amar y copular con los dioses.

No sé cuál amor merezco, ni cuál árbol, piedra o astro, yo abrazado a una relación entre objetos, estremecido por cada atardecer.

IX

Venía desde tierras lejanas ese barco, y tantos tesoros traía en sus bodegas, gozando de la roja aparición de la noche, del roce embriagador entre el viento y las olas.

Soplaban noches mágicas volando sobre Oriente, los lechos sumergidos en sábanas de seda.

Soñaban los marinos, bailando solitarios con la única mujer, la única noche y sus diamantes.

Una ráfaga feroz se anticipó a la aurora. De pronto un negro sol los envolvió en remolinos; todos creyeron que eran gritos los que se oían, remotos. No el violento mar devorando el viejo cielo.

Llega un canto de sirenas en las ráfagas, entre aullidos que envuelven y arrastran el barco hacia la playa. Ellos se arrojan al agua enloquecidos; se entregan a las bocas y a la voz que se los traga; naufragan en sus vísceras y duermen después ese profundo sueño en las orillas.

X

Todos esos muñecos y muñecas inflables se mecen, se rozan, dominan las olas.

Arsenio va hacia el horizonte abrazado a su muñeco y ríe como un amante.

Los otros muñecos se dispersan, se adentran en el mar como delfines, se pierden.

